

¿Entra en los programas educativos la realidad del "Cuarto Mundo"?

Los pobres de Europa

Gérald Bogard

Según el informe ATD - Quart Monde, en los 12 países de la Comunidad Europea (323 millones de habitantes) hay 44 millones de personas con ingresos muy modestos, 16 millones de analfabetos, 6 millones de parados de larga duración, un millón sin techo y al menos 10 millones viviendo en la gran pobreza. El Consejo de Europa ha dedicado a este tema dos importantes reuniones. La primera es un Coloquio en Estrasburgo, 3-5 diciembre 1991, con el título "Hacia una mayor justicia social en Europa: el reto de la marginación y la pobreza". La segunda, celebrada en la ciudad belga de Charleori, 5-7 febrero 1992: "Europa 1992-2000, Municipios europeos y democracia. Eliminar la pobreza a través de la ciudadanía". Extractamos el informe correspondiente al apartado de educación del Coloquio de Estrasburgo, que puede servir de base a programas escolares que hagan conscientes a profesores, padres y alumnos de la importancia de incorporar el sistema educativo, junto al estudio de maravillas tecnológicas y progresos económicos de la CE, la realidad de lo que suele conocerse ya como "el cuarto mundo": los pobres de Europa.

1. Educar en vez de excluir a los ciudadanos, un desafío para las democracias y para los educadores

La escuela recibe hoy demandas contradictorias y sin duda imposibles de cumplir. La escuela tenía sentido en un conjunto de instancias y de mecanismos sociales. Estaba construida sobre una fuerte inversión hecha en las primeras edades de la vida, y muy ligada, por consiguiente, a una gestión de las edades. Esta gestión es-



tá cuestionada y muestra las insuficiencias de una socialización terminada en la adolescencia. Se pide ahora a la escuela que se acerque a la empresa. Está bien en cierto modo, pero sin duda es algo muy distinto al sentido que las sociedades democráticas pretendían dar a la educación.

La educación ha estado asumida hasta ahora en la dinámica de una triada: familia—escuela—ambiente social. Esta tríada ya no funciona con las articulaciones antiguas, que se habían mostrado eficientes hasta ahora y que las mismas sociedades garantizaban. El reto de nuestra reflexión es descubrir lo que se está jugando en algunas tentativas para encontrar otros modos de articulación. Más que los elementos mismos de la tríada y sus respectivas evoluciones (el papel asumido por la familia monoparental o por los medios de comunicación personalizados, por ejemplo), en su articulación lo que resulta importante para dar a luz una forma de educación más satisfactoria.

¿La escuela excluye a los pobres?

La escuela contribuye a establecer la trayectoria del pobre, reforzando desde la primera edad los mecanismos de exclusión.

a) La experiencia de la pobreza no se valoran en la escuela. La pobreza está enmascarada de tal forma, resulta tan vergonzosa para los no pobres que ha terminado por ser ilegible y desprovista de sentido.

b) La escuela da por supuestos, para su funcionamiento, requisitos inexistentes en los medios y familias pobres e inaccesibles para ellos: ayuda de los padres, tranquilidad, comodidad, serenidad.

c) La escuela funciona basada en la exclusión por el fracaso y en el traumatismo. Selecciona y jerarquiza separando a los "ganadores" de los "perdedores", sancionando la capacidad de reproducir los sa-

e) Atender, ante todo, a la persona

Partir de la persona. Tiene historia y es con ella y a partir de ella como se puede construir, o sea, volver a introducir a la persona en un proceso, una continuidad organizada por algo distinto de la fatalidad y la impotencia... La idea de proyecto viene a instrumentar esta orientación e implica una periodización y jerarquización de las acciones, "acciones que tienden a volver a dar confianza, a crear una solidaridad de vecindad, son las que nos parecen mejor adaptadas para ayudar a salir del terreno de la exclusión. En un segundo momento se puede pensar en una formación más orientada hacia la cualificación profesional".

d) Adaptar las estructuras y los programas

Hay que introducir el "a medida". Se proponen aquí soluciones técnicas individualización, modulación... La idea general que parece lograr consenso es la de hacer que cada uno se eduque a su propio ritmo. Una observación expresada algunas veces en términos un tanto duros, merece destacarse: No se trata de ser menos exigentes. La educación adaptada no es una educación de rebajas como no debe llevar tampoco a una ciudadanía de segunda clase.

e) Localizar a los pobres

Hay que actuar allí donde están las personas y nacen los problemas. Una política demasiado general sólo tendrá un impacto pequeño. Sólo sobre el terreno encontrarán solución los problemas. No es indiferente que en estas situaciones de pobreza, se comprenda este término, la periferia de lo urbano, en un sentido concreto geográfico o en un sentido abstracto de distancia social respecto a las culturas y modos de vida.

2.4 Una fuerte implicación de las personas interesadas

Todos estábamos de acuerdo en dar preferencia al acompañamiento respecto a la asistencia. Nada puede hacer avanzar a nuestras sociedades sin dar a cada reivindicación, cualquiera que sea, una expresión colectiva y estructurada. Denunciar los sistemas actuales de protección social por su insuficiente adaptación es tener que recordar que han sido conseguidos por movimientos organizados con gran lucha y que sus actuales límites son sólo el reflejo de la no participación de los interesados en su elaboración.

Sólo ciudadanos responsables que hacen una opción de sociedad como opción de solidaridad pueden determinar una política global. Hay que abrir un debate político con el conjunto de los ciudadanos. Y sin ignorar que, si algunas consecuencias de la pobreza pueden llevar excepcionalmente al deterioro de los derechos, la pobreza no excluye del derecho a la ciudadanía.

Las personas y grupos interesados deben participar en el proceso de lucha contra la pobreza en todas sus fases. Hablar y actuar en nombre de alguien es mantener los procesos de marginación de los que ese alguien es objeto. El saber y el saber hacer de los pobres son la base del primer diálogo verdaderamente importante para los participantes: la intervención de los mismos pobres y desfavorecidos. No se trata de hacer algo en su favor, sino con ellos. Los pobres y los desfavorecidos tienen algo que decirnos y nos toca a nosotros modificar nuestro sistema auditivo, no a ellos conformarse a nuestros códigos para expresar su realidad, su cotidianidad.

Si la educación no puede reducirse a un único campo de intervención, posee, con todo, un estatuto especial en cuanto de acceso:

- * a una profesión y a la ciudadanía;
- * sociedades dominadas por las existencias de la comunicación;
- * a la comprensión de la apropiada situación y especialmente la desculpabilización. La ignorancia sólo es la otra cara de la vergüenza y de la humillación;
- * a la complejidad de las relaciones sociales.

2.5 Atender a su vida y a su cultura

En la función de estos múltiples papeles se justifica la acción educativa. La educación debe responder aquí a una pluralidad de exigencias:

- * exigencia de cultura, para usar dinámicamente la experiencia;
- * exigencia de cultura, para evitar ser presas fáciles de los demagogos extremistas que actualmente florecen en todos los países;
- * exigencia de cultura para hacer de las propias experiencias, incluida la de la pobreza, una auténtica cultura, base de toda formulación de proyectos, de análisis del mundo y de la sociedad, del ejercicio de la ciudadanía y de la concretización de todos los derechos y especialmente de lo que es fundamento de los derechos humanos.

Las expresiones son múltiples. "ayudar a la gente a ponerse de pie". "reconquistar los derechos que no se tienen",

"tener perspectivas de vida". La escuela parece decisiva para esto y no sólo la de los primeros años. En ella se juega una parte decisiva y se enlazan o deshacen los procesos de exclusión, por incapacidad de asumir el papel de socialización permanente, es decir, de integración entre las instancias sociales y las informaciones que producen. En este momento de la trayectoria del pobre es cuando más han de escucharse recogerse y valorarse socialmente su palabra y su saber. Ello supone una modificación del puesto de la escuela y también de la misión social encomendada al docente. Menos preocupado por transmitir, deberá dedicar mayor atención a lo que se expresa para hacer de ello un elemento del saber para todos.

Actividades

1. *Sugerimos la aplicación de una Encuesta entre alumnos, padres y profesores que nos haga conscientes de la realidad de nuestro entorno.*
2. *Proponemos, como ilustración no condicionante, los presupuestos obtenidos en la reunión de Estrasburgo y facilitada por organizaciones estatales (ministerios, servicios públicos, etc.), Organizaciones No Gubernamentales (de carácter caritativo general, o de otras con una finalidad más específica), y también de personas particulares (investigadores, religiosos, asistentes sociales, voluntarios, etc.).*

1. ¿Cuáles son las personas pobres y/o marginadas que Uds. conocen?

Los grupos mencionados con más frecuencia son:

- * las familias más desfavorecidas (monoparentales, numerosas, con pobres ingresos),
- * personas mayores (dependientes, solas), mujeres solas y/o con hijos.
- * jóvenes,
- * parados (sobre todo de larga duración),
- * personas analfabetas, y/o sin cualificación profesional,
- * emigrantes (especialmente clandestinos) y refugiados,
- * inválidos,
- * personas solas.

También son considerados como grupos pobres, y/o marginados:

beres transmitidos en vez de favorecer la construcción de los saberes y habilidades unidos a la experiencia de cada persona.

d) La escuela excluye sin cualificación.

e) Los dispositivos de inserción encargados de llevar a cabo la transición hacia la vida activa no son dispositivos cualificantes. "Los estadios de inserción o de reinserción a menudo lo son de exclusión porque no están suficientemente individualizados".

f) Las instituciones sociales experimentadas por los pobres son factores de producción de analfabetismo.

g) Las posibilidades ulteriores de cualificación son rarísimas.

Los organismos de voluntariado no son suficientes

La analogía presentada por un participante entre el mundo de pobreza y el de los minusválidos puede ayudar a discernir un cierto desarrollo: el mundo de los minusválidos ha franqueado una etapa decisiva que le permite organizarse en la actualidad en torno a:

- * una toma de la palabra
- * una identificación de los problemas
- * una identificación de soluciones instrumentadas y demostradas posibles.

Hoy día el debate gira en torno a la toma de poder en los mecanismos sociales e institucionales. En lo referente a la pobreza todo esto cae muy lejos. Es más bien el reino del malestar, del sentimiento de abandono. Las pistas bosquejadas siguen estando en el orden de los anhelos, de las ideas generales, por no decir de los píos deseos.

La falta de la palabra del pobre, se toma y amplifica así por los movimientos y organizaciones que les aglutinan hasta el punto de venir al espíritu la hipótesis de que esta división de trabajo entre instituciones y organizaciones informales contribuye fuertemente a mantener la no palabra del pobre a la vez que bloquea una identificación seria de los problemas y la elaboración de soluciones adaptadas y duraderas. Decimos división del trabajo, porque, por una parte, las grandes instituciones producen según las exigencias de la rentabilidad y de la productividad social y los movimientos caritativos quedan reducidos a lo residual. Ante las redes institucionales establecidas, financiadas, estables, reconocidas... aquéllas se preguntan por su futuro, por la continuidad de sus medios y, más aún, sobre la pertinencia social de su trabajo. Caridad para unos, solidaridad para otros, la lógica en que se inscribe su acción sólo es finalmente el reflejo de la tolerancia de la que se benefician.



2. Algunas pistas de trabajo

2.1 Una política global, coherente, sistemática

Es el primer punto de acuerdo, como lo ha intentado el Padre Wresinski es un informe al Comité Económico y Social francés. Una política global que tenga en cuenta los dos aspectos del problema, es decir:

- * por un lado remediar las situaciones existentes, urgentes, dramáticas, de personas y grupos que tienen necesidad de que se les den los medios de salir de ella; lo cual es posible para muchos de ellos a condición de que se inviertan tiempo y dinero, de que se les dé el tiempo;
- * por otro, no contentarse con estas acciones puntuales, sino construir una auténtica política, no para erradicar completamente las desigualdades sociales sino para esforzarse en detener los engranajes que acaban en vulnerabilidad, en situaciones precarias, en la trampa de la pobreza en la que están encerradas estas personas y grupos.

2.2 Considerar la pobreza como un saber

En una clase de preescolar el maestro preguntó qué había que hacer lo primero cuando se está enfermo. Una niña respondió: "Ir al ayuntamiento". Todos se rieron. Y sin embargo, lo que acababa de decir era simplemente su experiencia, su saber de la condición de pobre. Para que

venga el médico hay que solicitar el ayuntamiento un bono de cuidados médicos.

La pobreza es experiencia y saber, pero este saber y esta experiencia son rechazados, negados, en el mismo lugar donde se constituyen los saberes. Lo que se rechaza aquí no es sólo el saber de los pobres, sino el saber que pueden conseguir los que muy felizmente no tienen que ver con esta experiencia. Esta situación ha sido expresada en su límite extremo por el grupo de trabajo a propósito no pasa solamente por los que serán los frutos esclavos, sino también por los que serán los explotadores.

2.3 Cinco conceptos claves para instrumentar esta nueva política

a) Construir diálogos

En función del diagnóstico presentado en este grupo de trabajo, la renovación vendrá en primer lugar para los diversos movimientos que se han formado más por la presión de los problemas que por una conversión de las instituciones. La primera de las tareas, pues, es negociar un nuevo lugar social. Esto se expresa en términos de valoración, de reconocimiento, en términos de lugares de encuentro (con este título la lucha contra el analfabetismo ha sido una oportunidad). La construcción de estos diálogos está, con todo, sometida a la condición que se les instrumente, se les dé sentido y se les organice en la sinergia negociada entre los diversos modos de profesionalismo y representación. Las colectividades territoriales tienen también un papel que desempeñar. Los temas de formación están en el centro de todo dispositivo de inserción. La intervención de los municipios para apoyar la alfabetización, la formación para la lectura y escritura e indirectamente apoyando a las asociaciones, es fundamental.

b) Informar a los profesores

No hay suficiente sensibilización en el marco profesional al fenómeno de la pobreza en la formación de los docentes. La movilización de la experiencia adquirida en el voluntariado no se hace espontáneamente. Se trata, pues, de formar al adecuado personal encargado de las acciones, de fomentar diálogos, de cambiar el proceso de formación para poner a los desfavorecidos en el centro del proceso educativo, de fomentar sinergias dinámicas en el plano local. La escucha y la comprensión de las especificidades de las poblaciones son dimensiones del profesionalismo en cuanto "paso obligado para la búsqueda de soluciones adecuadas".

- * los que no tienen vivienda, las personas con ingresos muy bajos, los nómadas (gitanos, cingaros),
- * niños (niños de la calle, no escolarizados, procedentes de medios desfavorecidos),
- * prostitutas, drogadictos, alcohólicos, delincuentes, enfermos, en particular de SIDA,
- * personas procedentes de instituciones sociales (hospitales psiquiátricos, prisiones, orfanatos), con problemas de reintegración,
- * minorías lingüísticas, culturas y étnicas (negros).

2. ¿Cómo han llegado a conocer a estas personas?

La mayor parte de las personas interrogadas les han encontrado en su ambiente profesional: entidades públicas o privadas, organizaciones no gubernamentales, asistentes sociales, profesionales de los servicios médico—sociales...

Un número importante de respuestas provienen igualmente de voluntarios que trabajan en instituciones caritativas religiosas. Según los casos, los pobres y/o marginados han tomado la iniciativa o los encuestados han tenido que ir a su encuentro. Generalmente el encuentro fue en la vida cotidiana, a veces porque los encuestados pertenecen a esas mismas categorías.

3. ¿Dónde se encuentran?

Se encuentran por todas partes; pero más particularmente en las grandes ciudades, concentrados en los barrios más desfavorecidos (en zonas pobres, pero también en campings, regiones en crisis, zonas de prostitución, de bajo nivel de educación...), en la calle, en casas abandonadas, en albergues o asilos y en las zonas rurales.

4. ¿Cómo perciben ellos su situación social?

La mayoría es consciente de su situación social, y la viven como una exclusión de la sociedad, una marginación. Predominan los sentimientos negativos; sentimiento de aislamiento, incapacidad de gestionar su situación y desenvolverse por sí mismos; y finalmente rebelión, contra lo que consideran una injusticia social. Otros, por el contrario, se sienten culpables, y arrastran un sentimiento de vergüenza, fracaso, inferioridad...

Especialmente entre aquellos que de-



sempeñan un papel activo en la mejora de su propia situación, algunos denuncian el sistema de ayuda social, que condiciona toda ayuda a la prueba de su pobreza, y que interviene, con frecuencia de una manera excesiva, en su vida privada (p. ej. llevando a sus niños a instituciones), contribuyendo por eso mismo a marginarlos.

5. ¿Cómo perciben ellos sus condiciones de vida?

Si una parte de estas personas es realmente inconsciente de sus condiciones de vida, la mayoría —especialmente en medios urbanos— percibe esta realidad. Las deficiencias de su situación se manifiestan en una vida cotidiana precaria. Se consideran como "segunda clase" de la sociedad. Aparecen de nuevo sentimientos de vergüenza, de desprecio de sí mismos. Y también, el fatalismo, miedo y resignación. Algunos buscan una evasión en los antidepresivos, el alcohol... Sólo una minoría reacciona.

6. ¿Cómo hacen conocer sus opiniones?

Rara vez se oyen sus opiniones. Las razones de su silencio son, entre otras, su marginación, su desconfianza hacia el prójimo y su desesperación, su ignorancia de los medios que se les ofertan.

Algunas veces hacen, sin embargo, oír su voz a través de las organizaciones estatales, caritativas... (entre las cuales, las religiosas tienen un papel no despreciable). Los pobres y/o marginados acuden generalmente a estas organizaciones, pero otras veces éstas han de ir hasta ellos. Con todo, estas organizaciones pueden resultar insuficientes para hacer oír sus necesidades.

7. ¿Cuáles son los síntomas concretos de su pobreza y/o marginación?

Se trata de un cúmulo de desventajas (pobreza económica, endeudamiento, malas condiciones de alojamiento, problemas de salud y mala nutrición, falta de trabajo...). Estas desventajas se presentan de manera independiente unas de otras. También encontramos un algo grado de analfabetismo, baja cualificación profesional y ausencia de escolarización. Muchas distracciones que podían tener virtudes pedagógicas para ellos, son demasiado caras, para que los pobre y/o marginados tengan acceso a ellas. Todas estas personas experimentan sentimientos de rechazo social, abandono, soledad, incompreensión, falta de influencia y peso político y económico. Algunas caen en el alcoholismo, la prostitución o la drogodependencia.

8. ¿Cuáles son las causas profundas de su situación?

La causa de su situación es el hecho de que estas personas pobres y/o marginadas sufren la falta de capital económico, político, cultural, institucional y social, que les permita la inserción en la sociedad. Esta falta se traduce principalmente por una carencia de formación, que va desde el analfabetismo a la no-cualificación profesional, carencia que les perjudica no sólo en su vida profesional, sino también en su vida cotidiana; e ahí que su incapacidad para administrar bien sus ingresos, les lleve frecuentemente al endeudamiento.

Los problemas de salud física o de equilibrio psíquico, la droga o el alcohol pueden ser a la vez causa y efecto de la agravación de su estado. La existencia de una pobreza establecida desde hace varias generaciones es un factor de continuidad en esta situación. La ausencia de estructuras adaptadas ya antes de que el interesado caiga en la marginación o la pobreza, hacen inevitable su caída.

9. ¿Qué acciones contribuirían más a cambiar su situación?

Las personas interrogadas estiman que hace falta ante todo, una voluntad política y social de cambio, emanada de los gobiernos y las organizaciones:

- * en materia de "educación": mejorar el sistema de educación, la formación profesional y el desarrollo de la educación de adultos con el fin de aumentar la igualdad de oportunidades;
- * en materia de "empleo": una verdadera política de empleo, especialmente para los parados de larga duración; trabajo a tiempo parcial para las personas mayores, y un aumento de la cualificación profesional;
- * en materia de "vivienda": mejorar las condiciones de vivienda, aumento y creación de las mismas, evitando establecer ghettos, pero limitando los precios de los alquileres y facilitando la financiación con créditos—vivienda.
- * en materia de "sanidad": orientación bien pensada, mejor acceso a los servi-

cios de sanidad, formación de los actores sociales y el personal sanitario, evitando una medicalización abusiva con el fin de conservar y desarrollar la autonomía de los pobres y/o marginados.

10. ¿Qué acciones contribuirían más para evitar que se creen estas situaciones?

Unánimemente se reclama la adopción de políticas sociales de solidaridad a todos los niveles. Las soluciones recomendadas en los campos citados en el punto 9, deberán continuar en una perspectiva a largo plazo, y existe frecuentemente el peligro de limitarse a las soluciones de urgencia, que no combaten más que síntomas de esta situación.

III CONCURSO NACIONAL TODOS CONTRA EL FUEGO APAGA Y GANALOS

EL 15 DE MAYO SE PONE EN MARCHA DE NUEVO EL III CONCURSO NACIONAL "TODOS CONTRA EL FUEGO" DIRIGIDO A ALUMNOS DE 8º DE EGB Y DE BUP.

PARTICIPA CON TUS ALUMNOS

PORQUE ACABAR CON LOS INCENDIOS FORESTALES ES PROBLEMA DE TODOS

Informate llamando gratuitamente al

900 -10 13 61

